



Volver a la escuela tras la pandemia

■ Por: **María Eugenia Guerrero Useda**¹

El boletín de marzo de 2020 de la UNICEF titulado "Mensajes y acciones importantes para la prevención y el control del Covid-19 en las escuelas" trata el situarnos en un futuro que queremos todos que sea inmediato: volver a la cotidianidad de la escuela, con salones repletos de estudiantes, docentes corriendo apresurados a sus clases, laboratorios con aprendices reunidos alrededor de un equipo robusto tratando de captar el detalle de la instrucción del profesor. Colegas discutiendo las recientes publicaciones sobre los temas de interés común en salas de estudio (allí donde existen), en fin una comunidad educativa interactuando al interior del grupo de edificios que se reúnen alrededor de una biblioteca, como diría Shelby Foote.

Sin embargo, hay un llamado de atención. Un signo imperativo para estos tiempos de pandemia: el bienestar individual no prospera sin el cuidado de la comunidad, y esto acontece en tiempos en los que se había instalado el individualismo como tendencia principal.

"Los trabajadores de la educación debemos estar conectados en las transformaciones que habrá que hacer antes de que los estudiantes vuelvan a las aulas"

Con una alarma mundial relacionada con los patógenos transportados por el aire, es evidente que no podemos olvidar que las escuelas son consideradas un caldo de cultivo para propagación de las infecciones². En este contexto planetario, como nunca antes, las instituciones están llamadas a desplegar una verdadera cultura de la prevención, aprovechando que las personas hoy están más conscientes de que un enemigo invisible puede filtrarse en los espacios más íntimos de la cotidianidad, transformando las actividades vitales de la humanidad.

Por ahora es poco lo que se conoce para tratarlo y menos para erradicarlo. No conocemos ni siquiera datos básicos como su tasa y dinámica de propagación. ¿Dónde y cuándo podrían surgir nuevos brotes del llamado Covid -19? Incluso para otros tipos de coronavirus como el que causa el síndrome respiratorio agudo severo, todavía están en desarrollo las investigaciones tendientes a describir con precisión la dinámica de su propagación.

"Lo más difícil garantizar es que las medidas educativas por las pandemias y epidemias no terminen por profundizar las brechas de nuestro sistema educativo"

En estos días de cuarentena nacional, no de aislamiento, los trabajadores de la educación debemos estar conectados trabajando en las transformaciones que habrá que hacer antes de que los estudiantes vuelvan a las aulas. Acciones fáciles, pero no triviales, están relacionadas con adecuaciones del espacio físico (instalación de lava manos en sitios abiertos, la dotación de prendas de protección para el personal docente, la reducción del tamaño de grupos o su distribución en espacios que garanticen el mínimo de dos metros entre puestos de trabajo, adecuación de sitios de tutorías, entre otras). Lo más difícil de garantizar es que las medidas educativas por las pandemias y epidemias no terminen por profundizar las brechas de nuestro sistema educativo y buscar lograr cambios culturales.

No sobra recordar que el derecho a la educación pasa por la disponibilidad, accesibilidad, calidad y adaptabilidad de la enseñanza, y que la virtualidad no está al alcance de todos, ni para todas las disciplinas. Un país que no garantiza el acceso al agua potable y la conectividad en todas las escuelas, donde para muchos jóvenes las instituciones educativas constituyen el sitio más idóneo para socializar, no podría hacer menos en estos momentos que estar movilizado también alrededor de la educación. Por lo tanto, este es un llamado al personal académico, es imperativo repensar la cotidianidad de las aulas garantizando la inclusión de todas y todos. 

¹ PhD en Ciencias Físico Matemáticas, Master en Ciencias Físico Matemáticas y Física. Investigadora y docente de la Universidad El Bosque.

² *Structure and consistency of self-reported social contact networks in British secondary schools.* Kucharski, Adam., y otros, y otros. 7, 2018, PLOS One, Vol. 13, págs. 1-16.